



AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana

ISSN: 1695-9752

informacion@aibr.org

Asociación de Antropólogos Iberoamericanos
en Red

Organismo Internacional

Morales López, Julio

EL ESPACIO DE VIDA Y TRABAJO TRANSNACIONAL MIXTECO: LA RELACIÓN DEL CAPITAL Y
LA MANO DE OBRA MIGRANTE INDÍGENA

AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 5, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 300-318

Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red

Madrid, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62319343006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



EL ESPACIO DE VIDA Y TRABAJO TRANSNACIONAL MIXTECO: LA RELACIÓN DEL CAPITAL Y LA MANO DE OBRA MIGRANTE INDÍGENA.

Julio Morales López

Universidad de Deusto

Resumen

Se analiza el espacio cotidiano laboral y de residencia de una comunidad indígena transnacional, dispersa entre México y Estados Unidos. Esta comunidad ha expandido los sistemas de organización aún más allá de los límites del Estado-nación. Y en su proceder los sujetos funcionan como mano de obra flexible al servicio del actual modo de producción agroindustrial llamado “justo a tiempo”, enfrentándose al capital en turno con una identidad étnico-comunal. La investigación se desarrolla mediante una etnografía transnacional multilocal.

Palabras clave

Migración, transnacionalidad, sistemas de producción, indígenas, trabajo, agroindustria.

SPACE OF LIFE AND MIXTECAN TRANSNATIONAL WORK: THE RELATIONSHIP BETWEEN CAPITAL AND INDIGENOUS MIGRANT LABOR

Abstract

This research analyzes the work and life of a transnational indigenous community dispersed throughout Mexico and the United States. The community has expanded its systems of organization beyond the limits of the contemporary nation-state. The workers serve as flexible manpower in a “Just in Time” model of agro-industrial production. In order to confront the capital demands presented by this model of production, they have organized themselves in a manner that takes advantage of their particular migratory characteristics and experiences. The investigation was conducted on the basis of a transnational, multilocal ethnography.

Keywords

Migration, transnationality, production systems, indigenous, work, agroindustry.

Agradecimientos

Agradezco las valiosas reflexiones, comentarios y revisión de la Mta. Ivonne Posada Cano. Así mismo, el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación MAEC-AECID de la cual soy becario 2006-2009.

Esta investigación es el resultado de dos periodos de trabajo de campo: uno en la Sierra Mixteca de Oaxaca, México, en la comunidad de San Juan Mixtepec y otro en la localidad de North Fairfield en Ohio, EEUU¹, con un total de nueve meses de duración. Ambos espacios culturales son nodos importantes donde la comunidad transnacional de San Juan Mixtepec tiene presencia. El objetivo es dar a conocer las características de trabajo y organización de los transmigrantes mixtecos², como mano de obra relacionada con el capital internacional dentro de la producción agroindustrial, en una zona conocida por ellos como “las corridas”. Para esta investigación de campo se realizaron 35 cuestionarios topográficos transnacionales, que buscaban la identificación de espacios y la manera particular de apropiarse de éstos mediante su narrativa. Los sujetos identificaban la experiencia e importancia de los espacios existentes en su memoria individual. De esta manera también profundicé en la memoria del colectivo y fue muy importante hacer énfasis en el transporte y las comunicaciones para ampliar la información sobre el espacio transnacional. Por lo tanto, también enfaticé en los vehículos, donde se identificaron espacios topográficos mediante las matriculas de circulación.

Comunidad transnacional

La comunidad es un referente que implica una relación histórica con el territorio, con fenómenos sociales, y además con su propia configuración. La identidad étnica se implosiona con la identidad comunal, donde el espectro se acota en territorio sub-identificado en un estadio menor, no el de etnia, sino el de una comunidad perteneciente a la etnia. Por lo tanto, analizo el caso mixteco desde la comunidad transnacional de San Juan Mixtepec.

¹ Realicé una etnografía multilocal donde apliqué la metodología propuesta por Marcus, siguiendo “la cosa u objeto” (vehículo, teléfono, carretera, etc.), “la persona” (individuo, migrante) y “el suceso” (migración, las fiestas, los ritos, trabajo) además de rastrear biográficamente a los vehículos y sus dueños, (Marcus, 2001, 111-114).

² El grupo indígena mixteco o mixteca tienen sus orígenes ancestrales en el estado de Oaxaca, Guerrero y en menor proporción en Puebla México. Con una superficie aproximada de 40.000 kilómetros cuadrados, la región Mixteca presenta un relieve abrupto y desigual y, por consiguiente, una variedad de microclimas y ecosistemas. Tomando como criterio la altura sobre el nivel del mar, el área se divide en la Mixteca Alta, la Mixteca Baja y la Mixteca de la Costa. Ocupan el cuarto lugar en población indígena en México, se llaman a sí mismos en su idioma *Ñuu Savi*, lo que en español significa “Pueblo de la lluvia” (Mindek, 2004:5). Desde hace décadas tienen una enorme importancia en los procesos migratorios en México tanto migración interna como internacional.

Michael Kearney (1999: 562) define la comunidad transnacional como una articulación de modos de producción en lugares distintos, además de un desvanecimiento de las fronteras de los estados-nación, así mismo, Federico Besserer (1999: 23) (2004: 15) explica que la comunidad transnacional es el resultado histórico de la incorporación de sus miembros al sistema global de producción por medio de la migración. Además son entendidas como aquellas divididas por una frontera nacional, o como comunidades que se consolidan más allá del momento en que el Estado-nación es predominante históricamente. Para Robert Smith (1995: 38) la comunidad transnacional está construida en forma local, mediante un proceso social y político transnacional, por el uso de tecnologías de comunicación y por los retornos periódicos de individuos, donde la tecnología como factor vinculante hace a la comunidad transnacional.

Estas posturas referentes a la definición de comunidad transnacional son perfectamente aplicables a la realidad mixteca, pues esta comunidad presenta un complejo sistema donde la vida comunal e individual está totalmente interrelacionada con toda la geografía del espacio transnacional, resultando que la frontera política es un espacio que no tiene injerencia transcendente, ya que queda desvanecida en la práctica migratoria. San Juan Mixtepec tiene según Kearney, una articulación y vinculación en espacios geográficos distintos, pero realizando en la práctica una omisión de las fronteras nacionales. A su vez Besserer (2004: 17) propone que San Juan Mixtepec fue incluida como una parte necesaria en los sistemas de producción del capital internacional, siendo la migración su mejor modo de inserción. Sin embargo la forma de mantenerse y consolidarse como una comunidad transnacional aún a pesar de las distancias geográficas, hace necesario hablar de Smith donde la comunidad mixteca de San Juan ocupa la tecnología y los medios de comunicación para articular esos espacios de los cuales habla Kearney. Así mismo la forma de insertarse dentro de los modos de producción fue desde la migración tal como lo explica Besserer. Entonces, la definición de Smith va ligada de las otras dos y es sustancial para mi investigación, pues como propone Besserer la comunidad transnacional de San Juan Mixtepec es “multicéntrica y multidireccional”, significando una ruptura con la concepción tradicional de lugar de origen y destino. Esto sólo es posible bajo la idea de inmediatez y la función que brindan los medios de comunicación. Se destacan procesos paralelos en la comunidad: uno implica “reterritorialización” y otro de “desterritorialización”

colocando fuerzas “centrífugas” y “centrípetas” sobre la conformación de la topografía de la comunidad.

La comunidad mixteca de San Juan se mueve dentro de un plano transnacional y éste plano cruza consciente o inconscientemente la frontera jurídica denominada por los estados-nación . (Morales, 2005: 420)

Localización de San Juan Mixtepec

San Juan es la cabecera del municipio de Mixtepec ubicado en la Sierra Mixteca Alta oaxaqueña, sobre los márgenes del río mixteco, a una distancia de 32 kilómetros con respecto a la ciudad de Tlaxiaco. Mixtepec es el municipio más grande y poblado de la mixteca; su población oscila entre los 11.500 y 25.000 habitantes, debido a los tiempos de migración (Besserer y Kearney, 2004, 17).



MAPA 1. Localización de San Juan Mixtepec. Martínez Medrano, (2000, 67).

La comunidad transnacional de San Juan Mixtepec se encuentra dispersa en un espacio de por lo menos 78 localidades entre México y los Estados Unidos EE.UU. 18 localidades son mexicanas y 62 son estadounidenses³. Esto nos ilustra para entender las características particulares de la comunidad, teniendo en cuenta que esta es más amplia de lo que mi metodología pudo percibir, ya que el resultado varía con respecto al tiempo de investigación, tanto por las características festivas y rituales como por los tiempos de trabajo en EE.UU. (Morales, 2004: 58). El resultado de las 35 entrevistas topográficas aplicadas muestra que la población de San Juan está dispersa en 19 estados de EE.UU. y 7 estados de México⁴. Sin embargo, por medio de la observación de las matriculas de vehículos en la comunidad de San Juan encontré que hay una dispersión en 23 estados de EE.UU. y 7 estados de

³ Estas localidades fueron el resultado de 35 entrevistas topográficas transnacionales que aplique en mi trabajo de campo, 20 entrevistas fueron aplicadas en San Juan Mixtepec, Oaxaca, México y 15 entrevistas fueron aplicadas en North Fairfield, en Ohio, EE.UU.

⁴ Cabe recordar que tanto los Estados Unidos como México son una Unión de estados.

México. Las narraciones y la observación de matriculas muestran los estados y las localidades significativas donde la vida de los migrantes ocurre y existe, mostrando una dispersión total de 78 localidades en un espacio transnacional mixteco.

Momento A: Producción Fordista y Postfordista (1946-1975)

La migración de los indígenas mixtecos comienza desde las primeras oleadas que tiene el Programa Bracero (1942-1964)⁵ y que poco a poco intensificó de manera independiente la migración hacia EE.UU. A mediados de los años ochentas, con la Ley Simpson–Rodino comenzaron a ampliarse los puntos de destino. Esto fue posible dada la libertad de movimiento que les brindaba tener legalidad con la citada Ley, pero también por la constante demanda de mano de obra en diversos puntos de este país dentro de las décadas de 1970, 1980 y 1990, (Velasco, 2002:51). La internacionalización del capital obligó a la mano de obra a internacionalizarse también (Besserer, 1999:49). La forma de operar de los migrantes mixtecos sufrió una proletarianización, donde el capital internacional los hacía circular entre los campos agrícolas en el noroeste de México y el suroeste de los EE.UU., en el Periodo Fordista el trabajo se llevaba a cabo produciendo un solo tipo de cultivo, donde la mano de obra migrante mixteca era usada como ejército de reserva entre tiempos y espacios donde el jitomate, la lechuga u otro tipo de vegetal era producido. Existía una relación entre capital internacional, enganchadores y trabajadores, quienes se podían encontrar trabajando entre México y EE.UU., recorriendo grandes distancias y realizando una sola actividad agrícola durante un año. La era fordista se caracteriza por la dominación de los mercados de masas y por bienes estandarizados que se mantienen durante largo tiempo. El Fordismo surge de la eficiencia tecnológica de la producción planificada, que se basa en la separación entre concepción y ejecución, y de la eficiencia económica de fábricas de gran escala. El Fordismo viene dominado por la lógica económica, la lógica de la ventaja comparativa y del funcionamiento del mercado (Hirst y Zeitlin 1991: 13-14)

⁵ El Programa Bracero fue un Acuerdo bilateral entre Estados Unidos y México firmado en marco de la Segunda Guerra Mundial, mediante el cual se contrataba a trabajadores mexicanos para emplearlos en los estados agrícolas de Estados Unidos, durante 22 años este Programa contrató oficialmente a cerca de 5 millones de mexicanos. Pero a esta migración legalmente reglada existió otra migración independiente con cifras casi igual de numerosas. Para mas información véase: Jorge Durand (2007)

Por medio de esta relación entre capital internacional y la mano de obra mixteca se invisibilizaba en la práctica la frontera entre estos dos países. Esta forma de producción ponía a los migrantes mixtecos en una explotación intensa debido a sus agotadores traslados en busca de la producción; contaban con ingresos precarios, sin muchas oportunidades para negociar su salario, y estaban constantemente sujetos a la explotación de los patrones y los contratistas.

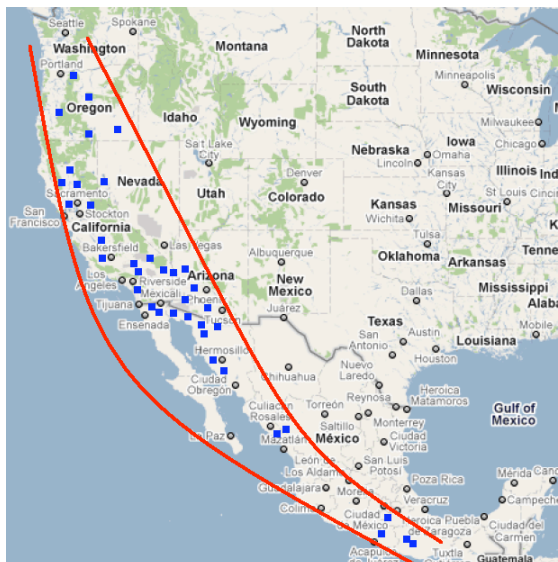
“Fueron como cinco años donde me contrataban para trabajar en Sonora, Baja California, Sinaloa y luego de ahí a California y Oregón, luego de regreso, todo esto en el jitomate o en la lechuga, cuando ya se acababa el trabajo regresaba a Mixtepec, y duraba uno o dos meses y me volvía a ir de la misma forma” (Entrevista realizada a hombre de 64 años en San Juan Mixtepec, en diciembre de 2002).

En el sistema fordista se da una producción de bienes homogénea, se pierden tiempos de producción por los largos periodos preparatorios, se reducen de costos de mano de obra por el control sobre los salarios, hay una sola tarea por trabajador, alto grado de especialización en la tarea, división espacial del trabajo, políticas regionales y nacionales, sociedad de consumo y modernismo (Harvey, 1998:34). Esta forma de producción y trabajo fue la propiciada por “la internacionalización de las regiones de origen como fuerzas de trabajo” (Besserer, 1999: 12). Los trabajadores mixtecos que fueron contratados en el Programa Bracero y décadas posteriores trabajaban “siguiendo el vegetal”, circulando como mercancía incluso en ambos lados de la frontera. Los migrantes mixtecos hacían parte de la producción y se movían entre los estados norteros de México y los sureños de EE.UU. Con esto se reducían costos de emulación y especialización de nueva mano de obra. Sin embargo, con el actuar y el paso del tiempo entre las décadas de 1940 a 1980 ellos fueron -ya sea dentro del Programa Bracero o fuera de este- actuando hacia el sistema de producción de tipo postfordista. Al margen de la legalidad del Programa Bracero los migrantes buscaron evitar el periodo de regreso a Mixtepec, con una movilidad mayor acercando en la práctica migratoria los espacios de cultivo, trasformando la migración internacional por lapsos de tiempo más cortos e intensos. Todo esto fue posible con el avance de tecnologías y sistemas agroindustriales, así como por el desarrollo de la genética agrícola. Se tenía una división internacional de trabajo, donde ellos sembraban jitomate en Baja California Norte o Sonora, para después viajar a cosecharlo en California u Oregón. Posteriormente en otra etapa del año, regresarían a Baja California Norte o Sonora a la cosecha. Y así

sucesivamente alternando tiempos, espacios y productos. Así mismo, ya con el fin del Programa Bracero y entrados en el sistema postfordista comenzó a existir una lógica libre de subcontratación, aumentando cuantiosos beneficios para las multinacionales y haciendo más vulnerables a los migrantes. Además se lleva a cabo una desconcentración y descentralización de la producción.

Poco a poco el postfordismo fue delineándose como una nueva estructuración empresarial, con la potenciación de un cierto nivel de participación y una directa vinculación de la demanda con la producción, que permitía una producción más flexible (Falguera, 2002). En este caso, con el sistema postfordista la producción se hizo al margen de los lineamientos de los estados, donde el sujeto trabajador experimenta una desprotección legal pero también mayor libertad de movimiento, existiendo un sensible aumento de la *tercearización en el primer mundo*. De ésta forma, masivas oleadas de trabajadores fueron empleados con bajos salarios, asociados a diferentes tipos de producciones en diferentes países. Esto fue potentado por el espectacular desarrollo de las telecomunicaciones y transportes, además de una compleja descentralización de la producción.

El MAPA 2 explica el principal corredor durante la fase fordista y postfordista en la migración internacional mixteca. Desde Oaxaca hasta el estado de Washington por los estados del Oeste Pacífico. Son de importancia los enclaves fronterizos que fueron sitios de trabajo para posteriormente convertirse en nodos donde la comunidad de San Juan ha expandido su ámbito espacial-cultural



MAPA 2. Corredor de migración transnacional mixteca.
Fuente: Google maps - <http://maps.google.es/> (2010)

Durante el periodo Fordista y Postfordista la migración estuvo oscilando de manera documentada e indocumentada entre Oaxaca, Sinaloa, Sonora y Baja California Norte en México; En Arizona, California, Oregón y Nevada en EE.UU. se conformó el corredor transnacional de producción agroindustrial donde los puntos resaltados eran los enclaves más importantes presentes en las narrativas. La importancia de éste momento fueron las estrategias y asentamientos de representatividad de los habitantes de San Juan en ambos lados de la frontera, que con el paso del tiempo se conformarían en nodos estables, desde los cuales se ampliaría cada vez más el espacio étnico-comunal.

Momento B: “La corrida” y producción “Justo a tiempo” (1980 - 2002)

Desde una perspectiva transnacional se podría decir que “la corrida” para los transmigrantes mixtecos es un “hiperespacio” (Jameson, 1991:18) pues en la práctica se omiten tiempos y espacios fusionándolos en uno solo; el productivo-cultural. En los estados de Florida, Louisiana, Mississippi, Atlanta, Tennessee, Carolina del Norte y Sur, Virginia, Nueva Jersey, Ohio, Indiana, Pensilvania y Nueva York en EEUU., se articulan diferentes espacios geográficos en diferentes tiempos. Todo esto en torno a la producción, distribución, y consumo de productos agrícolas de la zona *este* de los EEUU. Dentro del sistema de “producción justo a tiempo”, en “la corrida” la producción se hace impredecible en tiempo-espacios, pues depende del mercado internacional, de la demanda de un determinado vegetal y su precio. Anteriormente en el Fordismo y Postfordismo, los tiempo-espacios de trabajo eran estables, predecibles y dependían de periodos de la alternancia con otros cultivos. Ahora, en “las corridas” los migrantes están pendientes de la órdenes del mercado internacional para saber el tiempo-espacio de trabajo. Son movilizados por toda la zona *este* para responder de manera eficaz con base en la pirámide productiva, actuando en ocasiones como campesinos y como obreros. Actualmente “la corrida” muestra una transición de los modos de producción agrícola capitalista hacia la producción “justo a tiempo”, ya que el colectivo mixteco se ha adaptado como grupo a las transformaciones productivas impuestas.

Con la “Producción justo a tiempo”, se modifica el sistema de producción, donde en este caso ellos ya no “siguen la producción del vegetal”, sino más bien “siguen la corrida” con la novedad de que en “la corrida” no hay tiempo-espacios

mueritos, existe una versatilidad de labores (campesino/obrero/conductor, etc.). Además en “la corrida” los trabajadores necesitan estar intercomunicados y contar con independencia de movilidad. Retomo el concepto de “producción justo a tiempo” de David Harvey en su libro *La condición de la posmodernidad*:

[...] donde el proceso de producción se hace en series pequeñas pero intensas siendo impulsadas por la demanda, el trabajo se realiza de una forma de múltiples tareas con aprendizaje en la práctica aunque con malas condiciones de trabajo para los trabajadores temporales, enfocados en reducir los gastos. El espacio es diversificado para varias producciones en un mismo lugar, y el Estado se presenta con una tendencia hacia la flexibilidad con las empresas productoras [...] (Harvey, 1998, 19).

Lo que busca este sistema de producción es reducir al máximo los tiempos muertos, la acumulación de producto y los costos de producción, evitando primero la producción no necesaria o sobreproducción; segundo las distancias territoriales y comerciales y tercero los gastos relacionados con la producción y venta. Todo ello sin retrasar la entrega del producto. Esto requiere de una coordinación productiva y de venta de gran envergadura donde los medios de comunicación y transporte juegan un enorme papel, estando en todo momento pendientes de las demandas del mercado, sin importar el sitio geográfico donde este se encuentre ni tampoco las fronteras de los estados-nación.

La producción “justo a tiempo” diseñada por los corporativos de la compañía japonesa Toyota tuvo su origen en la observación de los supermercados en EE.UU., donde se observa que el producto vendido es rápidamente repuesto de nuevo. Con esto se busca producir *justo lo necesario y hacerlo justo a tiempo* y alcanzar la meta de cero defectos, cero averías, cero inventarios, cero desperdicio de materia prima, tiempo y espacio, y por ultimo cero trámites burocráticos (Mejía, 2002: 29)

Durante ésta investigación los migrantes participaban en diferentes fases del sistema productivo, a veces se les forzaba a largas jornadas con incentivos de salarios y otras veces se les despreciaba. El vegetal que producían tenía como destino distintos mercados como el de exportación a Europa, a América Latina y al consumo nacional estadounidense. De esta manera la conexión entre los mercados, medios de comunicación y transporte internacionales era de vital importancia, para activar o desactivar la carga de trabajo de los migrantes. La investigación antropológica brinda una enorme riqueza para comprender aquellos hilos económicos que mueven toda la estructura productiva. Mediante la observación participante y en las narrativas de los migrantes se entiende que el trabajo responde

a órdenes muy precisas en un tiempo-espacio muy corto, donde las interrupciones del trabajo, los cambios de planes, la aceleración o disminución de la jornada, así como el cambio de un tipo de trabajo a otro, la constante producción de un tipo de vegetal; explica a diferencia del Fordismo y Postfordismo, la forma productiva de “justo a tiempo”, donde la exactitud productiva juega un papel determinante, porque así lo dicta el mercado en determinado tiempo-espacio.

Con una migración tras “la corrida” los mixtecos se convierten en la base de esta “producción justo a tiempo”, pues son requeridos en caso de ser necesarios, y en caso contrario el capital no los toma en cuenta, realizan su posición dentro del sistema de producción agrícola como ejército de reserva, en espera y búsqueda del trabajo, adaptándose a las variantes impuestas por los sistemas capitalistas.

Esto se muestra claramente en las descripciones geográficas de lugares de trabajo citadas en las narrativas -sobre todo las de fechas más recientes-, donde las localidades cambian de cultivos o bien se cambian las localidades y estas varían entre las temporadas dependiendo de las demandas del capital. Así, los migrantes mixtecos al adaptarse a los modos de producción actual son parte de ese sistema. Smith propone que la tecnología es elemento fundamental de la transnacionalidad humana, la articula y vincula, haciéndola funcionar de una forma eficiente (Smith, 1995:21). La forma en la cual se conectan las localidades geográficas distantes es por medio de la tecnología, que permite a los migrantes estar siempre en comunicación para organizarse, conocer las localidades y los trabajos (además de su vinculación cultural étnica y comunal).

La etnografía multilocal de la comunidad transnacional muestra cómo la tecnología es un factor elemental, ya que gracias a esta puede existir y conformarse como tal. Los migrantes siguen las cosechas, las temporadas y las localidades que el contratista previamente les indicó (aquí es importante decir que los contratistas dominan el idioma inglés y son miembros de la comunidad), se transportan y se mantienen informados por las constantes llamadas telefónicas. Aquí juega un destacado papel el teléfono celular, ya que es en ocasiones determinante para que los migrantes lleguen a la localidad exacta en el tiempo exacto.

Estos contratistas cumplen un papel trascendental dentro de la estructura de la comunidad transnacional. Se encargan de conseguir los contratos y de negociarlos, se enteran de las posibles demandas del capital, conseguir alojamiento y vivienda a los trabajadores, además de solucionar los posibles problemas

logísticos y de trabajo en la relación trabajadores–patrón. A lo largo de la experiencia migratoria de esta comunidad ha sido posible que tengan sus propios contratistas, los cuales procuran beneficiar a sus paisanos y sobre todo a su misma comunidad frente a otro tipo de trabajadores fuera de su identidad étnica y comunal.

En este sistema de trabajo y constantes viajes son fundamentales la función de la telefonía sobre todo la celular y los vehículos. La comunidad no está anclada ni establecida en puntos conocidos, por lo tanto el teléfono celular es una “localización deslocalizada”. Las tiendas comerciales y de autoservicio son “espacios” donde los trabajadores hablan por teléfono para comunicarse con el contratista y sus familias en México (mediante la compra de tarjetas telefónicas prepagadas). Gracias a los vehículos y el teléfono las distancias se acortan y se trasladan hacia las localidades de trabajo donde el contratista previamente negoció el tiempo y salario de su gente.

“Así andamos en un lugar y en otro porque las cosechas y el trabajo no es siempre el mismo, a veces cuando los años son buenos hay trabajo en todas partes, pero por lo regular los ranchos cambian... La temporada pasada estuvimos en tres ranchos en Carolina cosechando mora azul y esta vez solamente estuvimos en un rancho, porque este año la mora azul no valió, por eso entraron rápido las maquinas a cortar mora para jugo[...] pero parece que esta temporada vamos a estar más tiempo aquí en Ohio porque esta temporada si hay precio[...] hay trabajo a veces 8, 9, 11, hasta 12 o 15 horas, pero otras veces no, nada o muy poco, que porque hace mucho frío y se rompen las plantas, que porque hay mucha competencia, que porque esto o lo otro, pero el trabajo no es parejo, a veces nos hacen trabajar mucho, siendo así, sí conviene, pero otras veces muy poco y así no conviene”. (Entrevista a migrante hombre de 47 años, realizada en North Fairfield Ohio, julio 2002).

Todo este complejo sistema de trabajo de la comunidad transnacional, responde nuevamente a las demandas de “producción justo a tiempo”. Los trabajadores mixtecos tienen que ser los primeros en llegar para poder responder en el momento exacto en que son requeridos por los patrones, y de ese modo negociar su postura como mano de obra necesaria. Para esto la comunidad transnacional utiliza la tecnología de una forma comunitaria. Los tiempos y espacios, así como la intensidad y duración del trabajo es muy variable, de ahí que su manera de inserción a este sistema debe ser lo más exacta posible, evitando tiempo y gastos innecesarios. Los migrantes establecen llamadas telefónicas entre los contratistas para calcular los costos y beneficios del desplazamiento incluido tiempo-distancia, inicios de trabajo, sueldo y otras posibles ayudas como hospedaje. De esta forma, estratégicamente ellos determinan cuál es mejor lugar para migrar. Pero esta decisión no es de manera familiar y mucho menos individual, se hace siempre en consenso de otros paisanos para viajar en caravana. De esta forma no sólo

solventan imprevistos del viaje, sino que al llegar pueden negociar mejor sus salarios, dependiendo del número de trabajadores potenciales.

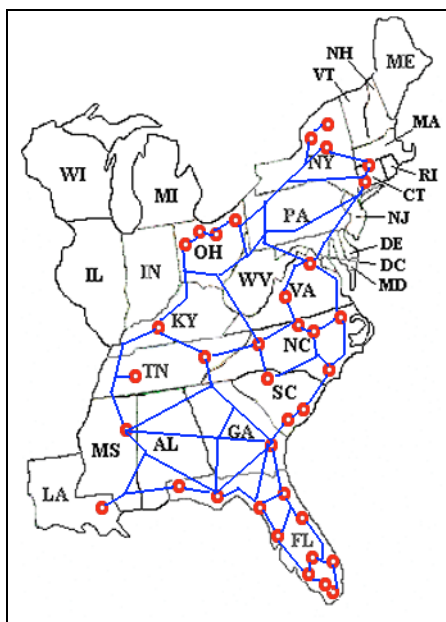
Esta manera de funcionar explica lo observado en trabajo de campo donde en el pequeño pueblo de North Fairfield en Ohio llegaba gente desde los diferentes estados de la zona este de los EE.UU., e incluso gente que tenía poco tiempo de cruzar la frontera en forma “indocumentada”. Los trabajadores llegaban en el momento exacto en que va a empezar la temporada de pimiento y pepino. El patrón a su vez estratégicamente determina los costos y beneficios de contratación, analiza los grupos de trabajadores migrantes que actúan de manera similar, existiendo también la competencia por la mano de obra entre colectivos, lo cual resulta otro factor por determinar.

El pueblo de North Fairfield en el estado de Ohio es una enorme extensión de tierra de cultivo, pero con una población pequeña de aproximadamente 220 habitantes. El acceso a North Fairfield es por medio de la carretera estatal n° 162 que lo comunica con los poblados de Norwald y Willard. Estos poblados son primordiales para su funcionamiento, pues este lugar de trabajo está aislado de la urbe, enfocado en la producción de la agroindustria. El pueblo tiene grandes extensiones de zonas cultivables, pero es sólo una pequeña parte de “las corridas”, su posición geográfica resulta importante para la mano de obra que fue ascendiendo desde Florida siguiendo el trabajo. En los últimos tres años ha resultado un lugar bastante atractivo para los mixtecos ya que la necesidad de trabajadores ha elevado los salarios y proporcionado otros beneficios como el hospedaje.

El MAPA 3 muestra cómo la comunidad transnacional de San Juan se dispersa en múltiples centros y múltiples direcciones, todas las localidades marcadas son de trabajo y corresponden al ciclo de migración por “corridas”. Estas localidades son el resultado de 15 entrevistas aplicadas en North Fairfield.

Las marcas destacadas en el mapa fueron localidades nombradas por al menos dos migrantes. En la metodología empleada estas localidades son espacios donde transcurren sus vidas y fueron reconocidos de alguna manera como espacios importantes y de vinculación. Es decir, 39 localidades fueron narrativamente destacadas como espacios fundamentales para el proceso migratorio. Posteriormente en el mapa se trazaron líneas de las rutas de migración terrestre, ya que este estudio enfatizó en los medios de comunicación y transporte como elemento que vincula a la comunidad transnacional. Por lo tanto las rutas de tránsito

en “las corridas” se convierten en referentes espaciales donde existe la vida comunal. Muchas veces a bordo de los autos ocurrieron eventos fundamentales para la vida personal y colectiva. James Clifford (1992) manifestó el interés por conocer más sobre el viaje, como proceso social y no como mera vinculación de espacios, donde esas “culturas viajeras” advierten información necesaria para comprender más allá de la razón de movilidad.



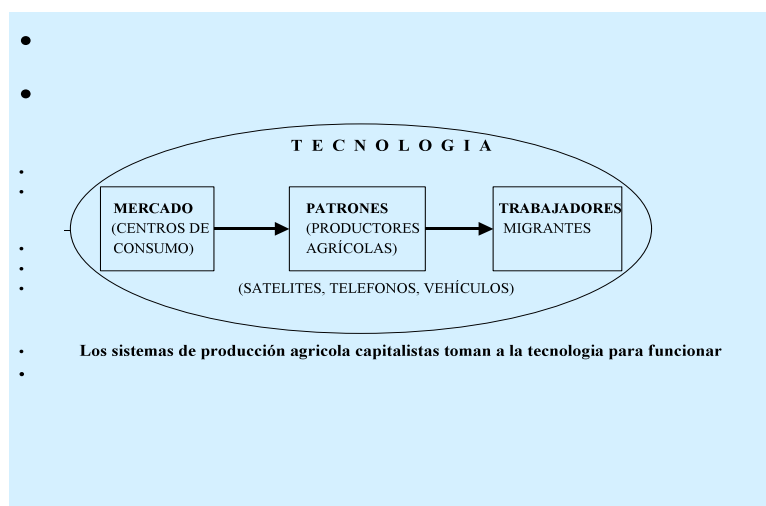
MAPA 3. Zona este de EEUU. Fuente: elaboración propia

Regresando a la forma de trabajo en “las corridas”, los campos de cultivo están muy cerca de las empacadoras. Por lo tanto los trabajadores son mano de obra flexible, pues son utilizados en el campo pero también en la agroindustria empacando el producto. Si la demanda es alta se cosecha a la par que se empaca y si es baja se retrasan algunas de estas actividades. Incluso hubo ocasiones en donde los trabajadores alternaban por lapsos del día labores de campo (cosecha) y empacamiento. Así son mano de obra que puede responder de una forma que beneficia al capital. Los trabajadores son por momentos del día campesinos y por otros momentos obreros semi-calificados.

La jornada de trabajo puede ser de 5 hasta 15 horas diarias. En ocasiones se trabaja en condiciones muy difíciles con luz artificial de tractores o reflectores para cosechar de noche, e incluso lloviendo -lo cual no debería hacerse pues las plantas son frágiles-. Los trabajadores tienen que ocuparse de estas jornadas irregulares

para poder obtener mejores ingresos, pues un día corto de trabajo se compensa con un día largo. En ocasiones en la fábrica se empaca producto que estaba en refrigeración, lo cual muestra lo variable de esta forma de producción. Y en otras ocasiones en cuestión de tres horas el producto pasó de la planta a estar a bordo de un tráiler.

El patrón evita tiempos muertos en traslado de mano de obra, pues en poco tiempo el producto deja de estar en la planta y va de camino hacia algún centro de venta. Se evita contratar dos tipos de trabajadores, pues los mixtecos pueden ser campesinos y obreros semi-calificados según se les exija. También se evita pagar tiempos muertos, pues los trabajadores viven en casas que pertenecen a la empresa y están situadas a doscientos metros de la empacadora. Por lo tanto el patrón puede dar la orden de descansar a los trabajadores y de pronto dar la orden de ser nuevamente requeridos. Esto se debe al intenso contacto que existe entre los centros de venta, los trailers que transportan el producto, los patrones y los contratistas. Todo ello por medio de la telefonía celular, bajo una idea de “simultaneidad” como lo explica el siguiente esquema.



ESQUEMA 1. Simultaneidad de mercado, patrones y trabajadores

A pesar de ser un tipo de trabajo con mucho desgaste por la movilidad y lo variable de la jornada, los mixtecos prefieren ser parte de “la corrida”, pues les permite generar mayores ingresos ya que en un periodo de tiempo muy corto ellos están

trabajando sin ningún problema. La red de relaciones que han establecido por muchos años hace propicio que solucionen todos los problemas para ser empleados. Ellos consiguen trabajo simplemente realizando una llamada telefónica, el contratista conoce a la gente pues son de su misma localidad o región de origen, les consigue una vivienda y si hace falta les consigue “papeles para trabajar”.

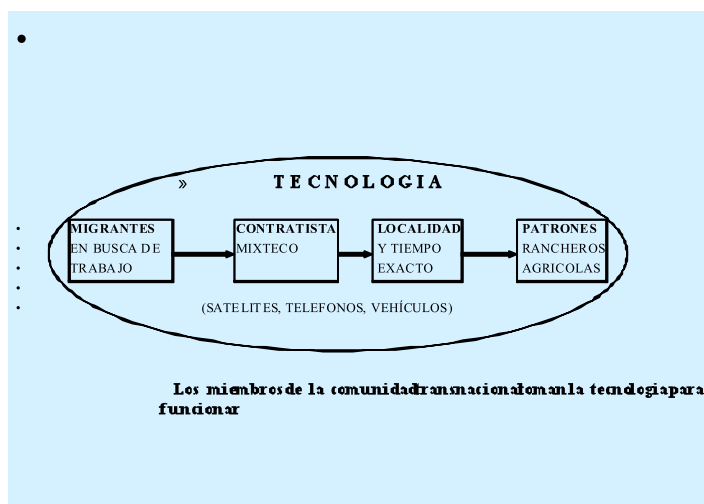
Aunque parezca que los mixtecos están dispersos y fuera de su comunidad la realidad es que nunca salen de ella pues el espacio social de ha transnacionalizado. Por lo tanto, siempre están en contacto para beneficiarse.

[...] Ya tenemos como tres años trabajando así (1999–2002), pero no siempre es lo mismo. A veces cambiamos de un lugar por otro, primero comenzamos Carolina del Sur, trabajamos cosechando jitomate en Charleston en enero y febrero, de ahí nos fuimos unos amigos y yo en una camioneta tipo *van* a Quincy en Florida trabajamos en el jitomate todo marzo, luego viajamos a Homestead también en Florida, pizcamos pepino y calabaza en abril, en mayo viajamos a Hammonton en Nueva Jersey a cortar mora azul. Aunque duramos poco ganamos bien, porque pagaban bien, ahí estuvimos como dos semanas y luego nos fuimos para Liberia en Carolina del Norte a pizar también mora azul, ahí estuvimos como un mes y a mediados de julio fuimos para Willard en Ohio ahí trabajamos en el peino, cebolla y pimiento, ahí estuvimos como cuatro meses hasta que se acabó el trabajo en el invierno, en invierno todo el norte se pone muy frío, se congela y no hay trabajo, pero en Florida si hay y se pone bueno [...] En Florida trabajamos desde octubre hasta enero o febrero en el jitomate, calabaza y pepino, hay mucho trabajo en Homestead, Quincy, Bonita Spring, Arcadia, Naples y Jacksonville. Ahí hay mucha gente de todo Mixtepec que llega en esas fechas [...] Así nos la pasamos de un lugar a otro, cuando nos vamos a otro lugar le hablamos al contratista a su celular para avisarle que vamos para allá, para que nos consiga “trailer” (casa rodante) o casa para rentar, le hablamos de cualquier teléfono público; le decimos que en unos días vamos y el nos consigue lo que se necesita [...] (Entrevista migrante hombre 37 años, en San Juan Mixtepec, noviembre 2001)

[...] Nosotros tenemos el teléfono de cuatro contratistas de San Juan que trabajan por estos estados, y si no conviene entonces llamamos a otro y así, pero siempre nos tenemos que mover rápido para donde vamos a trabajar, porque si no, nos ganan el trabajo otros trabajadores de otros estados de México [...] (Entrevista, migrante mujer de 26 años, realizada en North Fairfield, Ohio, en agosto 2002).

Los contratistas son un factor vital para “las corridas”, pues al hablar el inglés, contar con “papeles”, tener un vehículo y un teléfono celular, ellos pudieron ser los articuladores de la comunidad transnacional en esta región. Estos contratistas son quienes negocian esa explotación intensiva para los mixtecos, pues un contratista viaja a alguna localidad donde tiene contacto con los patrones o rancheros y negocia con ellos los salarios. Si los salarios son beneficiosos para sus paisanos los acepta y si no, busca alguna otra localidad. El patrón se ve presionado por la inmediata demanda del producto a raíz del momento de los mercados internacionales. De esta forma puede negociar o ceder ante los contratistas, quienes inmediatamente llaman a su gente. De esta manera la gente que se encontraba dispersa en Florida, las

Carlinas o Nueva York llega en cuestión de pocos días a North Fairfield donde su mano de obra es requerida como lo muestra el siguiente esquema.



ESQUEMA 2. Coordinación entre migrantes, contratistas, localidad y patrones

La seguridad al aceptar los contratos para el contratista depende de su experiencia, su dominio del inglés y sus contactos con otros rancheros. Por lo tanto, llega un momento en el que los patrones compiten entre ellos por atraer la mano de obra, mejorando el pago a la jornada de trabajo. Lo anterior es muy importante en esta investigación. El sistema capitalista construye numerosas formas de explotación para las masas humanas que están sujetas al tiempo-espacio, pero los transmigrantes mixtecos juegan con esta situación (descolocados en tiempo-espacio). En ocasiones parecen no tener ninguna posibilidad de mejorar su postura, pues son altamente explotados y carentes de toda seguridad, incluso de seguridad de trabajo; pero en otras ocasiones ellos pueden –si las circunstancias de los mercados globales les son propicias- presionar al patrón. En conjunto ellos representan una fuerza de trabajo importante para los objetivos del patrón y esto lo identifican a su favor. Un grupo de 230 hombres puede paralizar el trabajo de la pirámide productiva, –como lo puede hacer cualquier otra parte, por ejemplo: los conductores de trailers, los trabajadores de supermercados, etc-, pero lo interesante es que los transmigrantes mixtecos son en su gran mayoría “indocumentados”, pueden negociar minutos antes de trabajar el valor de su explotación y esto depende

de muchas otras condicionantes, pero son circunstancias que ocurren en el propio sistema “justo a tiempo” en el caso particular de la agroindustria estadounidense.

Los trabajadores y contratistas se movilizan en grupos de camionetas tipo *van*, y conforme viajan entre los estados para llegar a su destino, realizan visitas a otros paisanos quienes se encuentran en otras localidades. Así ellos se convierten en guías de otros paisanos mixtecos, para ayudarlos a mejorar sus salarios. Además estos viajes reafirman lazos sociales importantes para la identidad étnico-comunal.

Cuando realicé mi trabajo de campo preguntaba a los trabajadores cuánto pagaban y qué tipo de trabajo había en ese momento en otros estados. Todos sabían dónde había trabajo en los cultivos y en la agroindustria, además del tipo de salario, pero todos dijeron que analizando los costos y beneficios era North Fairfield el mejor lugar de trabajo en esa época del año.

La valiosa red de vínculos y estrategias es compartida por toda la comunidad transnacional, ya que cuentan con sus propios “coyotes”, quienes cobran precios bajos, con direcciones de amigos y familiares en casi todos los estados de EEUU., pero sobre todo con los números telefónicos de los contratistas, para poder trabajar dentro de los límites que la comunidad ha creado. Todo esto se produce en un proceso histórico de identidad étnica y comunal que ha distinguido a los mixtecos por más de 60 años de migración internacional.

Conclusión

La relación entre el capital internacional con la mano de obra mixteca cuenta con un periodo de tiempo muy largo, donde a la par de los cambios mundiales y las nuevas formas de producción, la mano de obra migrante mixteca ha cambiado, logrando procesos como el de “las corridas” donde ellos negocian su postura como mano de obra necesaria frente al capital internacional. Este pareciera que los convierte en mercancía sin posibilidad de negociación, (como en el caso de la producción fordista). Sin embargo, la mejor manera de escapar a esa mercantilización es la identidad étnica y comunal, donde los mixtecos se enfrentan no sólo al capital internacional sino también a otros grupos de migrantes como los michoacanos o los duranguenses, quienes también están insertos en “las corridas”. Los mixtecos han entendido que son parte de una producción y una estructura donde el éxito individual depende de la movilización y el éxito comunal.

Si bien siguen siendo tratados como ejército de reserva para el capital internacional y como mano de obra flexible, ellos ahora tienen mayores recursos para lograr beneficios, no solo económicos, sino también, en reconocimiento de su trabajo, respeto étnico y mayores espacios. El capital internacional desde hace 60 años los internacionalizó, pero ahora ellos han expandido su comunidad hasta donde el capital los utiliza, respondiendo bajo los lineamientos de organización social dentro de todo este espacio transnacional.

Referencias bibliográficas

- Besserer, Federico. (1999 a) *Moisés Cruz Historia de un Transmigrante*_UAMI/UAS, México.
- Besserer, Federico. (1999 b) Estudios Transnacionales y Ciudadanía Transnacional. In MUMMERT G. (Ed.) *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: Ed. Colegio de Michoacán. p. 595
- Besserer, Federico. (2004) *Topografías Transnacionales. Hacia una Geografía de la vida transnacional*, UAM-I / Plaza y Valdez. México.
- Besserer Federico y Kearney, Michael. (2004) "Gobernanza municipal en Oaxaca en un contexto transnacional", En: *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado (Coord.) Ed. Miguel Ángel Porrúa. México D.F
- Clifford, James. (1999) "Culturas viajeras" en *Itinerarios transculturales*. Gedisa, Barcelona.
- Durand, Jorge. (2007) "El Programa Bracero (1942 -1964) Un balance critico", en *Migración y Desarrollo*, segundo semestre, numero 009, Red Internacional de Migración y Desarrollo, Latinoamericanistas, Zacatecas, México.
- Falguera, Miguel. (2002) "El derecho colectivo del trabajo en el postfordismo" en *Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* Vol. VI, núm. 119 (106). Universidad de Barcelona.
- Harvey, David. (1998) *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorroutu editores, Buenos Aires.
- Hirst, P., y Zeitlin, J. (1991). Especialización Flexible vs. Postfordismo: Teoría, Evidencia e Implicaciones Políticas, *Papers de Seminari*, nº. 33 y 34, pp. 1-81.
- Jameson, Frederic. (1991) *El Posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado* Piados, Barcelona.
- Kearney, Michael. (1986) Integration of the Mixteca and the Western US-Mexican Border Region via Migratory Wage Labor. In *Regional Impacts of US-Mexican Relations*, edited by Ina Rosenthal Urey. Center of US-Mexican Studies Monograph Series 16, University of California, San Diego 71-102.

- Kearney, Michael. (1994a) Desde el indigenismo a los derechos humanos: Etnicidad y Política más allá de la mixteca, En *Nueva Antropología* Vol. XIV, Num. 46, México.
- Kearney, Michael. (1994b) *Transnationalism: From hyphen-nation and profanation to transnation*. Wennewer-gren foundation for antropological research, international symposium.
- Marcus, George. (2001) Etnografía en / del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía Multilocal. En *Alteridades*, Vol. 22, año 11, julio-diciembre, pp. 111-127.
- Martínez, Elvia. (2000). Incidencia de la migración de las prácticas culturales de las uniones conyugales de una comunidad migrantes (San Juan Mixtepec) En *Migración y Relaciones de Género en México*. Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán, Editoras. GIMTRAP/ UNAM /IIA. México.
- Mejía, Carlos. (2002) "Trabajo y tecnología en la fase actual de desarrollo del capitalismo". En *Anuario de Investigaciones*. CIDSE, Univalle, Colombia.
- Mindek Dubravka. (2004) *Mixtecos pueblos indígenas del México contemporáneo*. CDPI-PNUD, México.
- Morales, Julio. (2004) *Transporte, comunicación y gobernabilidad en una comunidad indígena transnacional: el caso de San Juan Mixtepec, Oaxaca, México*. Tesis de Licenciatura, UAM-I, México, 2004, 183 p.
- Morales, Julio. (2005) Mujeres mixtecas al volante: un análisis transnacional de empoderamiento, trabajo y movilidad. En *Remesas, Milagros y algo mas realizan las mujeres migrantes*, Zapata Emma y Suárez Blanca. (coord.) México DF: GIMTRAP AC.- Rockefeller Fundation-Ford Fundation, Tomo I, Serie PEMSA 4, pp. 407- 460.
- Smith, Robert. (1994) *Los ausentes siempre presentes The imagining, making and politics of a transnational community between Ticuani Puebla, México and New York city*, tesis de doctorado, Columbia University.
- Velasco, Laura. (2002) El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México- Estados Unidos COLMEX/ CFN, México.